El Pensamiento de la semana

Habrá victorias; pero habrá también derrotas. Nuestra lucha debe ser continua hasta que el poder esté en manos de los trabajadores

Clara ZETKIN.

Aparece todos los jueves.

Tomo I. No. 3

EL OBRERO COMUNISTA

VALE 5 CENTAVOS | México, D. F., Septiembre 1o. de 1921 | *Presentado para su Registro en la Oficina de Correos de la Ciudad de México.*

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

El Tercer Cong. de la Internacional Comunista

Por YAVKI

El 22 de junio último se abrió en Moscou el Tercer Congreso de la Internacional Comunista. Se reunieron para tomar parte algunos millares de delegados de cuarenta y ocho países. Ade más del Tercer Congreso de la Internacional Comunista, el Congreso de las Mujeres Comunistas, el Congreso de la Juventud Comunista y el Primer Congreso de la Unión Obrera Internacional Roja, precisamente después o antes del Congreso Internacional Comunista; así es que Moscou ha llegado a ser el centro de las reuniones revolucionarias del mundo, y de hecho cuatro Congresos están relacionados y reconcentrados en la Internacional Comunista.

El reconocimiento formal de la Internacioual, dice Lenin, data del primer Congreso que sus miembros celebraron en Moscou en marzo de 1920. El hecho más prominente de la Tercera Internacional a saber, su misión en desempeñar los principios del Marxismo, realizar los ideales del Socialismo y del movimiento obrero se manifestó inmediatamente en que esta Tercera Internacional asociación de trabajadores, ha llegado a ser hasta cierto punto idéntica a la Liga de las Repúblicas «Soviets» Socialistas. La Tercera Internacional colocó la base de la lucha internacional del proletariado por el Comunismo. La Segunda Internacional marcó el periódo de preparación, período en que el terreno estaba cultivado con la mira hacia la más amplia y posible propagación del movimiento en muchos países. La Tercera Internacional ha recogido el fruto de los trabajos de la Segunda Internacional, desechando el residuo de su oportunismo, social-chovinismo, burguesía y tendencias de clase baja-media, y se ha propuesto ejecutar la dictadura del proletariado.

Cuando se celebró el Primer Congreso de la Tercera Internacio Comunista, la República Soviet de Rusia apenas contaba seis meses. Los aliados han empezado a demostrar su marcada actitud hostil hacia la República de los trabajadores. Pero al mismo que las naciones aliadoas sufrían por la guerra, Europa se encontraba en una fiebre revolucionaria. El Primer Congreso dominó por el espíritu revolucionario, y la expectación para Europa. El capitalismo del mundo se encontraba en la más baja y absoluta desorganización. Verdaderamente, en unos cuantos meses nacieron Repúblicas Soviets más; la húngara, y la Bávara. Creíamos que la República Soviet de Rusia estaba todavía débil y rodeada por los poderes imperialistas hostiles de los aliados imperialistas, y a menos que no fuese adoyada por el éxito de las revoluciones en los países centrales europeos, la República Soviet de Rusia podría ser aplastada por los aliados imperialistas.

El segundo Congreso de la Internacional Comunista se celebró en agosto de 1920 con mayor número de delegados de todavía más países que el primer Congreso. En el primer Congreso los representantes eran en su mayoría individuos de diferentes países con excepción de unos cuantos Partidos Comunistas representados. El segundo Congreso fué una verdadera reunión del partido revolucionario en todo el sentido de la paladra Este ha hecho una gran obra colocando la sólida fundación de la Internacional Comunista. El segundo Congreso formó los planos [illegible] de propaganda y [illegible] la necesidad del trabajo organizado para la próxima revolución social. El primer Congreso, por supuesto proclamó el principio y fines comunistas como también los ideales del Comunismo y Partido Comunista; pero el segundo Congreso formuló la Tesis y otras resoluciones importantes para las actividades Comunistas.

La República Soviet de Rusia se encuentra ya sobre una base más firme y sin necesidad de contar por más tiempo con las revoluciones en las naciones centrales de Europ, para preservar y desarrollar la revolución rusa. Al contrario, la Rusia Bolchevique llegó a ser un recurso y poder de la próxima revolución mundial. Rusia ya no depende más de las revoluciones de Europa y de hecho el mundo entero dependía de la República Soviet de Rusia para atraer a la revolución social a su respectivo país. La fiebre y el espíritu revolucionario se apaciguaron entonces y el poder reaccionario se recobró gradualmente de la guerra pasada y mató a las Repúblicas Soviets de Hungría y de Bavaria por la mano armada de los aliados. Para hacer frente a esta situación cambiada, el segundo Congreso formulió la Tesis que es la obra Maestra de la literatura Comunista moderna. El segundo Congreso acentuaba la misma necesidad de despejar a los Partidos Comunistas, arrojando a todos los elementos oportunistas del partido y aprobó 21 puntos para la admisión de Partidos Comunistas en la Internacional Comunisia.

Pasa a la 4a. plana

¿Cuándo Vendrá la Revolución Social?

Por M. DIAZ DE LA PEÑA.

«Dentro de unos cinco meses, decía mi amigo», «tendremos la revolución social en México.» Como mi amigo no es más exagerado que los Mexicanos en general, yo tenía que prestar algún respeto a sus observaciones.

«¿Pero cómo es posible?» pregunté. «¿Cómo se la harán?» No sé por qué, pero los líderes obreros de nuestro país siempre se indignan por esta pregunta y pude ver que mi amigo no era excepción a esta regla. Me miró como si yo hubiera tratado de cogerlo en una trampa y luego contestó:

«De una manera u otra; no se puede precisar. Lo cierto es que el pueblo mexicano es un pueblo rebelde. Es muy facil que cuando se presente otra de aquellas «revoluciones» personalistas que ya conocemos demasiado aquí, podremos aprovechar la oportunidad de convertirla en verdadera revolución social.»

«Pero hombre,» dije, «¿no aprendiste nada de la historia? No somos nosotros quienes estamos en condiciones de aprovecharnos de una revolución, sino los militares que ambicionan el Poder. Lejos de aprovecharnos de un movimiento emprendido por ellos, nosotros no podríamos evitar que ellos sacaren la ventaja de cualquier movimiento de insurrección que nosotros iniciaríamos. Ellos tienen armas—y el mando y la influencia sobre batallones de tropas disciplinadas. Nosotros no tenemos nada. Ni influencia entre los obreros, ni organización, ni programa de acción. Para dirigir una revolución se necesita influencia: o con los obreros o con los soldados. Y ganar esta influencia no es cuestión de un día.»

«Veremos,» dijo mi amigo.

Ya pasaron los cinco meses.

.....

El diálogo arriba trazado es típico, y demuestra la bancarrota de un gran número de nuestros líderes «de izquierda». Estos líderes guardan un hondo desprecio para el marxismo (sin haber leído ni un libro siquiera de Marx)—no tienen idea de que ciertas condiciones son necesarias antes de que se pueda llegar a una revolución social. No entienden que es necesario el capitalismo esté en descomposición, o por lo menos en desorganización; que la gran masa obrera desée la revolución vivamente, que haya desarrollado una conciencia de clase, que tenga armas y que se muestre responsiva a los Jefes de la avanzada. Creen que la revolución es posible en todos los países y en todas la condiciones. No estudian no piensan.

Además del Marxismo, desprecian la táctica en general, y aun desprecian las masas.

Creen que su tarea es en hacerse lo más avanzado posible para luego no tener ninguna conexión con la mayoría «atrasada» de los trabajadores. Para ellos no hay ni plan de acción ni nada. Todo es cuestión de hablar y escribir de la necesidad de un cambio de sistema —y luego un buen afortunado golpe

Pasa a la 4a. plana

Sigue de frente el 33

Todavía no se está conforme. Sigue el movimiento de los trabajadores. La burguesía busca con todo ahinco a los que cree cree culpables, y creyendo haber dado con el clavo, expulsa a dos compañeros más.

La fórmula sigue en pié. Se hace desaparecer a los compañeros, Se les tiene encerrados en los fétidos sótanos de la Inspección de Policía, hasta que se place y de allí.....a enviarlos fuera del país.

Soberbio procedimiento! Seguid de frente con el 33, que más de lo pronto que os imaginais se desbaratará vuestro camino.

Tome nota el señor Alonso, que últimamente ha enviado a algunos de sus amigos a nuestros locales.

¡Qué Desplante!

Un Centenario a Costa de los Trabajadores

Mucho ruido Diplomáticos, Enviados Especiales, Congresos, banderolas, iluminaciones, etc. Es que las fiestas del centenario se aproximan.

Pero el gobierno no nos había participado una cosa: que las fiestas se iban a celebrar a costa de los trabajadores.

Por todos lados han circulado unas hojas: el impuesto del centenario. Ese impuesto sí que es centenario. Siempre los trabajadores han sido los que pagan las diversiones de la burguesía. ¿Y por qué no había de ser ahora de la misma manera?

Esto es claro y terminante. De qué dinero puede el gobierno disponer, sino de los dineros del proletariado. Y a ellos se siguió con unos papeles, con los llamados colores verde, blanco y colorado, se invoca al patriotismo.

Todos los trabajadores mexicanos deben de dar su óbolo.

Hay que divertir a la burguesía. Hay que dar vida a la patria que cumple un siglo de libertad (!). Se libertó de la tiránica España. Pero todo a costa de los trabajadores.

Afortunadamente sentimos llegar el momento en que los trabajadores se liberten definitivamente. No de España, sino de sus explotadores.

Entónces sí, señores burgueses, estaremos en la brecha para dar no solamente nuestro óbolo, sino nuestra vida.

El 4 es el Día de la Juventud

El Comité Central Ejecutivo de la Federación de Jóvenes Comunistas de México (Sección de la Internacional Juvenil Comunista) advierte a todas las secciones que el día 4 de los corrientes se celebrará el Día de la Juventud Trabajadora.

Al C. C. E.—González, Carrillo, Bernal, Alonso.

¡YA LLEGARON LOS REYES DEL PETROLEO!

EL GOBIERNO MEXICANO A SUS PIES

Ya han llegado. ¿Quienes? Los señores Edward L. Doheny, Walter C. Teagle, J. W. Van Dyke, H. F. Sinclair y Amos L. Beaty, los reyes del petróleo mexicano. Con Mr. Doheny viene su hijo, el príncipe que está destinado a heredar el reino cuando papa muera—si por acaso el mundo no haya cambiado hasta entonces.

Por fin han llegado los magnates que tenían expectante a todo México y con razón. Su visita es el acontecimiento del año. Tiene más importancia para nuestro país que todas las notas diplomáticas que se han escrito durante los últimos seis meses. Todo el mundo pregunta: ¿qué será el resultado de sus conferencias con el señor Obregón? ¿Qué propósitos traen los señores petroleros? ¿Qué podemos esperar? ¿Será por fin, el reconocimiento de Harding?

Llegaron a la capital el lunes, en tren especial desde Laredo. Los corresponsales de los grandes periódicos de la metrópoli habían esperado dos días para poder entrevistarles tan pronto como cruzaren la línea divisoria.

Aquí en México, otros periódicos esperaban la llegada del tren especial, para poder entrevistárseles otra vez en la estación. De la estación se fueron a los lujosos departamentos que habían sido preparados para recibirlos. México está a sus pies. El Gobierno y la oficialidad se apresuran para prestarles toda atención.

¿Por qué no? ¿No son estos los reyes que entran en su tierra?

En efecto, no es de extrañarse que recibamos a los señores petroleros con tanto respeto y con tanto temor. Nuestro destino está en sus manos por el momento al menos. Ellos son los que poseen *nuestros* pozos de petróleo. Ellos controlan la suerte de miles de obreros mexicanos, y aun de la misma República Mexicana.

Han llegado, se irán, y los trabajadores de Tampico siguen y seguirán en las mismas condiciones, sin trabajo y sin pan.

¿Y el Gobierno? El Gobierno los contempla, los cuida, los mima. Quiere más impuestos, eso es todo! Más entradas para poder cubrir en cierto tiempo millones de pesos que le cuesta mantener al ejército.

Paso a los señores del petróleo! Vienen a dar dinero para los parásitos. Paso a ellos, los salvadores de la bancarrota gubernamental!

Qué importa que sean los extranguladores de millares de Tampico; qué importa que asesinen de hambre a los explotados.

¡Ellos son los reyes!

LOS SINDICATOS ROJOS Y LA INTERNACIONAL COMUNISTA

Por un voto de 282 contra 35, los representantes de 16.400.000 de trabajadores organizados, reunidos en el primer Congreso de la Internacional Roja de Sindicatos y Uniones de Trabajadores, se han declarado por la colaboración más estrecha con la Internacional Comunista y con los Partidos Comunistas de los diversos países. Según la moción adoptada, la colaboración tomará la forma de un contacto orgánico entre los dos Comités internacionales y entre los varios comités regionales, los cuales deben reunirse regularmente para tratar todo lo relacionado con la lucha.

Sólo dos delegaciones votaron en contra de esta moción: la de Holanda y la de la Argentina Estas, con una parte de la delegación francesa y algunos delegados aislados, constituyeron toda la oposición que había. España, Italia, Inglaterra, Alemania, Rusia—*todos apoyaron la moción unánimente.*

Los sindicalistas de España y de Italia se encontraban entre los más entusiastas defensores de la colaboración con la Internacional Comunista.

En efecto, todos los revolucionarios más conocidos en la lucha sindical—Tom Mann, Haywod, Rosmer, Tommasi, etc—sostenían el mismo criterio.

La moción adoptada

La moción adoptada fué la siguiente:

1º—*Hacer todo lo posible para transformar de la manera más eficaz todos los sindicatos y uniones en una sola organización de lucha cuyo centro internacional debe ser la Internacional Sindical.*

2º—*Establecer un contacto el más estrecho posible con la Tercera Internacional Comunista, porque es la vanguardia del movimiento obrero revolucionario de todos los países. Este contacto debe ser establecido sobre la base de reuniones celebradas por los dos Comités Ejecutivos.*

El acuerdo mencionado en el primer artículo debe tener un carácter orgánico y objetivo y debe ser expresado por la preparación unificada de las acciones revolucionarias y por una realización de la alianza en una escuela nacional e internacional.

Cada país tiene la obligación absoluta, después de la unificación de las organizaciones sindicales revolucionarias, de establecer un íntimo contacto que se remueva cada día, entre los sindicatos rojos y los Partidos Comunistas, con el fin de llevar a cabo las resoluciones de los dos Congresos. Esta resolución no debe ser constituída en contra de la autonomía ni de una ni de otra Internacional.

La resolución minoritaria, que recibió solamente 35 votos, reclama «la completa independencia» de la Internacional Roja, pero reconoce, sin embargo, la necesidad de la colaboración con la Internacional Comunista:

Después de la votación el compañero Strollo, introductor de la resolución minoritaria, hizo la siguiente declaración:

Cualesquiera que sean las divergencias de opinión entre la mayoría del Congreso y la minoría, yo considero como indispensable la adhesión de los sindicatos revolucionarios franceses a la Internacional Sindical Roja. Nosotros formaremos en ella, con los compañeros que participen de nuestras ideas una tendencia que se esforzará a hacer prevalecer sus concepciones particulares; pero, fuera de toda duda, nuestro lugar está en la Internacional sindical de Moscou. Nuestra divisa queda: contra Amsterdam y por Moscou.

Como indicado arriba, la Internacional Roja cuenta ya con unos 16.400.000 de trabajadores—..... 6.500.000 en Rusia; 2.000.000 en Alemania; 3.000.000 en Italia; .... 400.000 en Francia; 800.000 en España; 500.000 en Inglaterra; 500.000 en los Estados Unidos; 2.500.000 en Polonia; 6.000.000 en Australia, etc. En Australia el 85 por ciento de los sindicatos se han adherido a la Internacional Roja.

(No damos más datos sobre el primer congreso de la Internacional Roja por querer dejar el campo abierto a nuestro colega *El Trabajador*, que es el órgano oficial del Bureau Provisional Mexicano de dicha Internacional.)

El domingo se inaugurará el Congreso de la C. G. T.

Hace un poco más de siete meses, entre el clamor entusiasta de los trabajadores de México, nació la Confederación General de Trabajadores.

Hoy celebra su primer Congreso Nacional. El Congreso se verificará en los días del 4 al 11 de los corrientes, en el edificio de Uruguay 25.

Hasta hoy se han anunciado delegados de Veracruz, Tampico, Jalisco, Sonora, Zacatecas, Puebla y otras partes de la región.

Sin duda el Congreso de la C. G. T., tendrá mucho más importancia para el movimiento de los trabajadores mexicanos, que el que tuvo la Convención de Febrero. La Convención de Febrero fué la iniciación de un movimiento, el Congreso de Septiembre será la afirmación de dicho movimiento.

No cabe duda que ha habido mucha experiencia en siete meses de lucha continua en contra de la burguesía, seguramente de esa experiencia se sacarán conclusiones verdaderamente efectivas para el triunfo del proletariado en general.

Dentro de la Orden del día encontramos puntos como los del Congreso Internacional Pan-Americano. La I. W. W. de Chile ya ha lanzado la Convocatoria para la celebración de este Congreso, se hará eco en la Confederación General de Trabajadores de este llamamiento. Un Congreso Pan-Americano es de suma trascendencia para los trabajadores revolucionarios del Continente.

Sobre el punto de las represiones gubernamentales, es necesario que ya no se hable mucho, que se accione. El gobierno no se asusta con amenazas, sino con hechos. Las expulsiones siguen de pié. Hace pocos días han desaparacido con compañeros españoles, sin que nadie sepa su paradero, sin duda han sido deportados, y si no se toma una acción enérgica.

Nuestro saludo a los compañeros delegados al Primer Congreso de la Confederación General de Trabajadores. Y ofrecemos amplias crónicas al citado Congreso.

El P. Socialista Rojo

El domingo próximo pasado, en sesión extraordinaria del Partido Socialista Rojo del Estado de México, acordó transformarse en Partido Comunista.

Desde luego lo comunicó en este sentido con la Comisión de la Organización del P. C. M.

Aceptados que fueron todos los principios que sustenta el Comunismo, se acordó unánimente lanzar un Manifiesto a los campesinos del Estado de México, supuesto que la mayoría de los componentes de este Partido son trabajadores del campo.